

Estudio etnográfico de los telares en la comarca del Sayago

María Pía Timón Tiemblo

1. INTRODUCCION

La zona del Sayago ha gozado de fama por sus tradicionales tejidos elaborados con lanas de las ovejas churras, abundantes en esta zona, constituyendo, a su vez, el ganado lanar la base económica de la comarca.

Nos hemos basado para dicho estudio en los telares de Moralina, Torregamones y Almeida. Los dos primeros se encuentran en plena producción mientras que en el de Almeida no se trabaja desde hace cinco años aproximadamente, no obstante todavía conserva montado el telar así como las tradicionales mantas y alforjas, que nos han servido para el presente estudio (1).

2. HISTORIOGRAFIA

Numerosas son las citas que acreditan la importancia textil de la zona desde hace siglos. En el Diccionario Geográfico Estadístico de Madoz del año 1850 se cita, en unos de los párrafos la importancia del lino "se cria en

los valles de Tera, Vidriales, Valverde y riveras del Eria sin que desmerezcan los de Sanabria y Sayago". En el mismo dice... "utilizan berrendos, alforjas, sayales, mantas y algunos lienzos bastos de no buena calidad que se fabrican en Almeida, Roelos, Frenadillo y Villalcampo". También se habla de la importancia que para el comercio de éstos tuvieron las ferias... "la feria de Botijero que se celebra en Zamora la segunda y tercera semana de Cuaresma, es de mucha importancia tanto por el ganado como por el comercio de paños, tejidos de lanas, lino y seda". Y al hablar de la industria zamorana dice... "está reducida a los oficios de sastre, zapatero y tejedor".

En el 1960 en el Diccionario Geográfico de España se habla de Moralina en el capítulo correspondiente a la industria... "la industria de Moralina cuenta con dos herrerías y dos tejedores de lana". Esto nos demuestra que no ha variado nada en la actualidad. Al tratar Almeida se dice... "dos telares hay en Almeida que abastecen al pueblo y a los de los alrededores". En este último caso hemos podido comprobar que ya no se trabaja en la actualidad.

Todos estos datos nos acreditan el retroceso sufrido desde no hace muchos años.

3. MATERIAS PRIMAS

En cuanto a las materias primas empleadas predomina la lana aunque tienen gran importancia los trapos y más escasamente el lino, el cáñamo y la pita.

3.1. La lana

Es la que se obtiene del esquila de las ovejas churras vivas y sanas. El esquila se hace por San Juan, es decir, hacia el 21 de Junio. La lana se utiliza también después de muerta la oveja pero ésta resulta de calidad inferior. La de la oveja churra es de fibras más largas y menos rizadas que la de la merina y según la informante de Moralina al ser más fibrosa, se consigue el hilado con mayor facilidad que en el caso de la lana de la oveja merina.

3.2. Los trapos

Son aquellas fibras que se consiguen a base de tiras de lienzo o restos de otros textiles ya usados. Estos forman siempre la trama del tejido mientras que en la urdimbre se emplea otra materia prima.

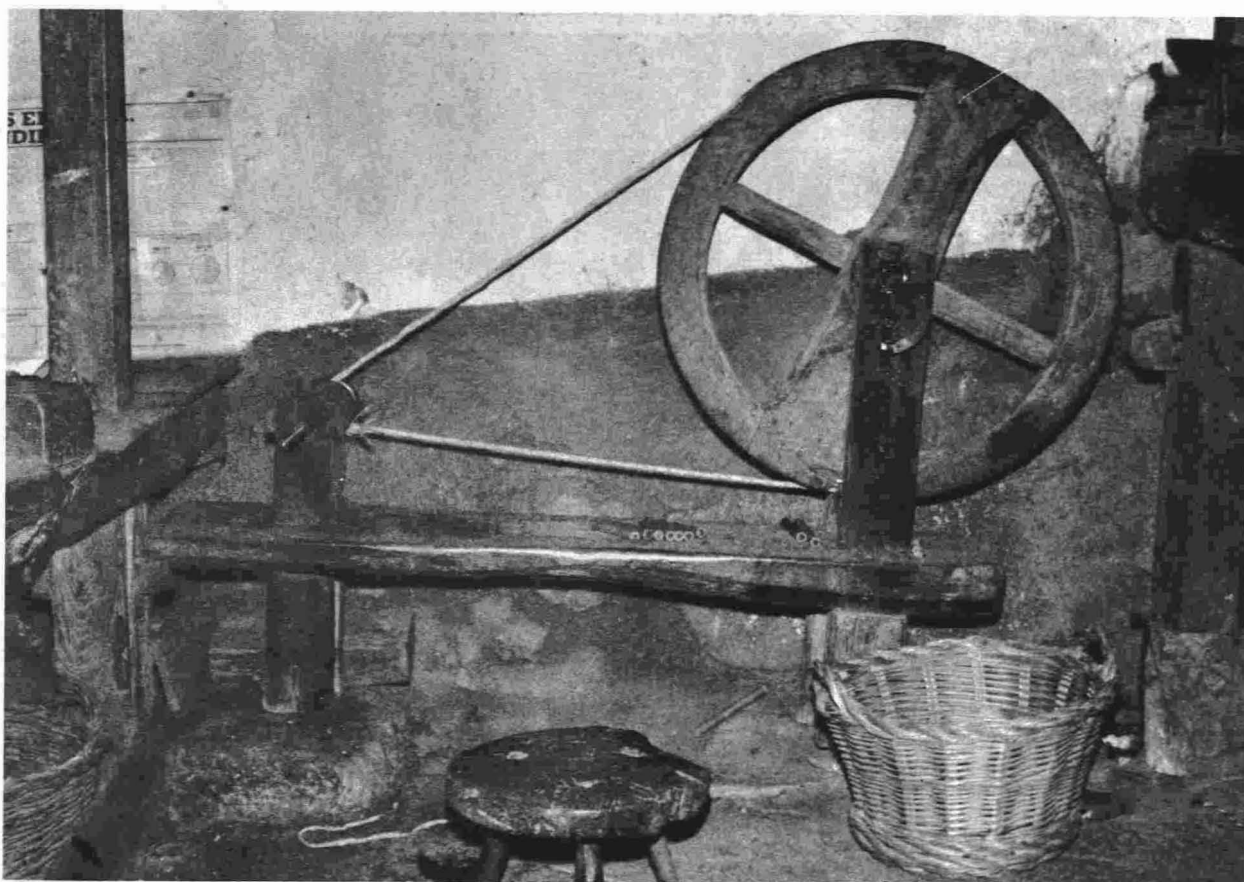


Foto núm. 1.—“Canillero” o torno de hacer canillas. Moralina de Sayago.

3.3. El lino

Necesita terrenos muy fértiles y de regadío. Es una planta herbácea anual. Las plantas destinadas al aprovechamiento de sus fibras, son arrancadas antes de llegar a la madurez de la semilla. Nos ha quedado el término tan empleado en toda esta zona de Linares que se refiere a los terrenos en los que se cultivaban dichas plantas. Pero este cultivo ha sido sustituido por otros de regadíos más productivos, sufriendo por esto dicha plantación un fuerte retroceso. El tallo del lino, que es de donde se obtiene la fibra para la hilaza, está formado por un tubo interior poligonal o médula rodeado exteriormente de materia leñosa. La médula equivale a la fibra mientras que la materia leñosa equivale a la corteza, a la que después de un largo proceso se la debe extraer de la fibra. Quizás este largo y costoso proceso de obtención ha contribuido a la rápida extinción de este cultivo.

3.4. El cáñamo

Se obtiene de los tallos de la planta

del cáñamo. Su recolección y elaboración es muy semejante a la del lino sólo que las fibras son más bastas pero más largas y más resistentes. El color es muy parecido al del lino aunque menos brillante. Se empleaba para telas de embalaje e incluso zapatillas. En la actualidad apenas se usa.

4. PROCEDENCIA Y ECONOMIA DE LAS MATERIAS PRIMAS

La procedencia o es del lugar o de la comarca. Al hacerse todo por encargo, el cliente aporta la materia prima que considera necesaria para la elaboración, con lo cual el tejedor no tiene por qué preocuparse de la obtención, estando por esto libre del costo económico que pudiera suponer dicha materia. En el caso de la lana, si el cliente no es de la zona, suele comprarse en Fuentepelayo (Segovia) que se consigue ya hilada de una forma mecánica.

5. TECNICAS E INSTRUMENTOS RELACIONADOS CON LA LIMPIEZA Y EL REFINADO DE LA FIBRA TEXTIL

Primeramente nos referiremos a las

relacionadas con el lino. Las del cáñamo son similares siendo por esto válidas las del lino y después se expondrán las de la lana.

a) Lino

Una vez que la linaza ha crecido y madurado se le quitan las hierbas del tallo y se dispone en haces. A continuación lo llevan a la era colocando la grama hacia arriba con el fin de que se seque. Gran importancia tiene en la depuración de la fibra la técnica del “enriado” que consiste en separar las fibras filamentosas de la materia cortical. Estas, se hallan separadas de la materia por una sustancia gomosa, que es la pectosa. Se trata pues de destruir la pectosa para poderla separar de la corteza. Las diversas fermentaciones a que se somete la planta dan lugar a reactivos suficientes para la disolución de la pectosa en forma de diastasas y éstas son solubles. Por otra parte la pectosa coagula a la pectina transformándola en ácido péctico, éste recubre las fibras facilitando la elasticidad.

Diversos han sido los sistemas seguidos para el enriado aunque el más empleado en esta zona fue el de introducir el haz en el río o arroyo tapándolo

con piedras. A medida que el haz lo exigiera se le daban vueltas periódicas hasta que se comprendiera que la fibra estaba apta para desprenderse del elemento leñoso. A estos sistemas se unía el peligro que, para la población rural encargada de tales trabajos, suponía el desprendimiento de gases tóxicos.

Cuando ya están secos los haces se golpean con las mazas acto que se denomina con el nombre de "mazar" o "majar" mediante este proceso la parte exterior o cáscara se separa de la fibra. Interviene la maza como instrumento; ésta es de madera de forma cilíndrica con un mango en la parte superior que facilita el trabajo. Otro instrumento que sirve para quebrar la cáscara del lino y el cáñamo es la "agramadera" que es un instrumento compuesto de dos piezas que encajan entre sí. La parte superior es un tablero y la inferior un mazo, el tablero tiene una hendidura donde encaja perfectamente el haz de lino para ser majado. Terminada esta operación se procede a la de "raer" que consiste en sujetar la gavilla oprimiéndola sobre la agramadera y pasándola repetidas veces entre el tablero y la cuchilla.

El siguiente proceso es el "espadao" en general éste solía quedar a cargo de las mujeres, golpeándole, para quitarle las partículas de cáscara, con la "espadilla".

Después de espadar se "rastrillea" es decir se peina el haz lográndose el desprendimiento de las últimas partículas de impureza que quedan. La "rastra" o "rastrillo" está compuesta de una tabla bastante larga que lleva en un extremo, púas de hierro aparejadas a modo de cepillo, en el otro tiene un agujero de forma variable en el que se pone el pie para sujetarlo al trabajar.

Una vez efectuado el rastrillado se está ya en situación de hilar.

b) Lana

Después de esquilada, la lana se lava para quitarle la suciedad y la grasa. Para conseguir una mayor blancura se escalfa en agua hirviendo. Posteriormente se seca al sol siendo estirada más tarde con las manos. Después se procede al "cardao" que es la operación paralela al rastrillado. En este proceso interviene la "cardadora" que es un instrumento parecido al del lino sólo que las cardas, se mueven en operaciones conjuntas de ambas manos, arrastrándose en sentido contrario, una sobre otra, entre las que van porciones de lanas.

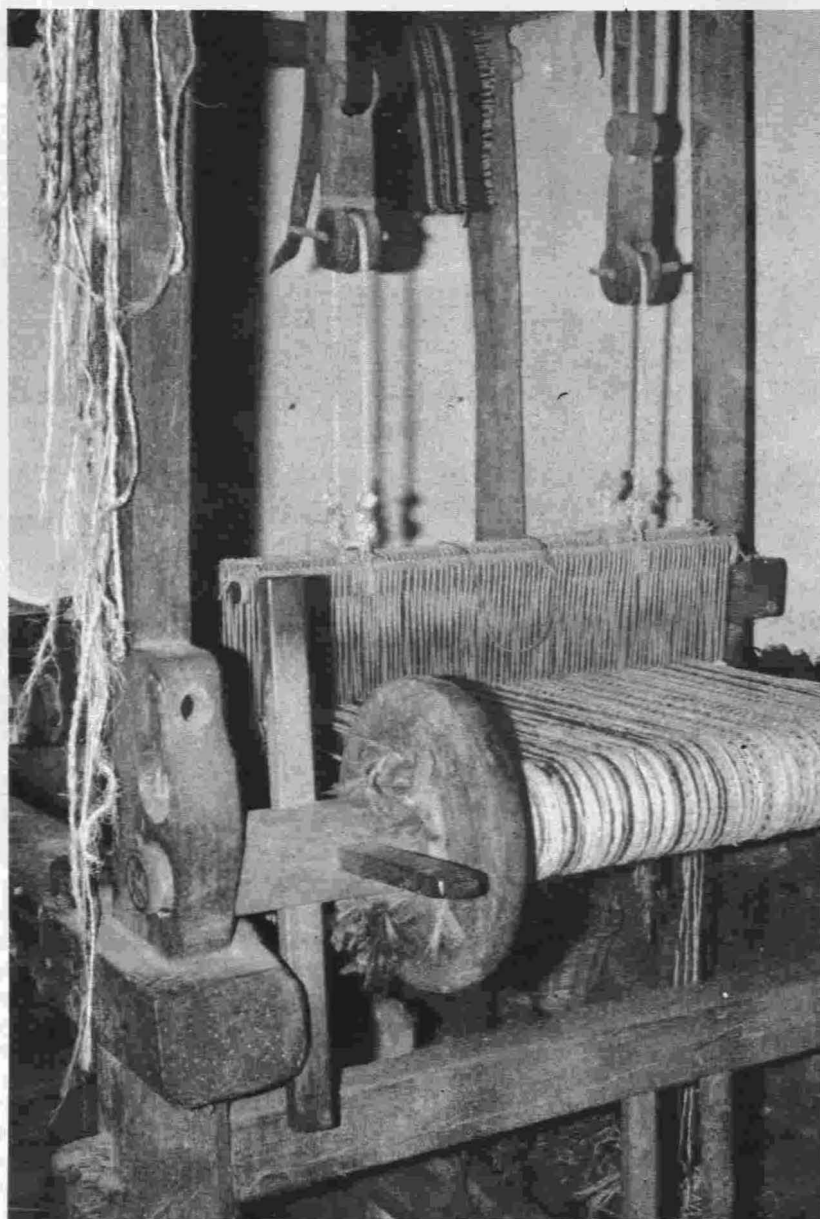


Foto núm. 2.—Telar para alforjas. Vidimbrea a rayas. Moralina de Sayago.

Una vez efectuado el rastrillado se está ya en situación de hilar.

6. TECNICAS E INSTRUMENTOS RELACIONADOS CON EL HILADO DE LA FIBRA TEXTIL

Trataremos conjuntamente en este apartado las técnicas e instrumentos, tanto de la lana como del lino por ser comunes a ambos.

En el proceso del hilado interviene la rueca que es común al hilado del lino y de la lana. La rueca la compone el rocadero o "rocao", es decir, la parte superior donde queda colocado el copo de lana; la inferior la forma un palo recto de largura regular. La forma

del rocadero varía de unas zonas a otras, el de Moralina está constituido por un círculo forrado de mimbre. Esta técnica requiere la colaboración de otro instrumento, el huso: sujetando la rueca debajo del brazo izquierdo, quedan libres las manos para facilitar la hilada que habrá de arrollarse en el huso. Este consta de un palo no muy largo trabajado a torno, en el extremo superior tiene una ranura en espiral por donde pasa la fibra y en el inferior la "tortera" o parte más ancha de forma troncocónica.

Después del hilado se hacen las madejas en el aspa o "aspadilla". Este instrumento, a modo de aspa, consta de un brazo móvil, facilitando así el sacado de la madeja. Una vez fuera se

hierva en agua añadiendo ceniza para el blanqueo. Más tarde se las llevan al río para lavarlas y orearlas.

Para hacer los ovillos se devanan las madejas en el "argadillo" que consiste en una peana con dos cruces unidas en sus extremos y enlazadas con un vástago o eje central. Por último estos ovillos pasan al "canillero" o torno de hacer canillas (Foto 1). Estas son de caña de tamaño regular que una vez llenas se introducen en la lanzadera de telar.

7. TELAR

7.1. Ubicación y Acondicionamiento

En ningún caso hemos encontrado un local especialmente construido para ser usado como edificio de telar. Los locales son cuadras, casas de habitaciones o incluso el mismo zaguán como en el caso de Almeida. Se tiende a la eliminación de tabiques para formar salas amplias. En general se encuentran siempre ubicados al lado de la vivienda, si no es dentro de la casa, muy cerca, ocupando algún edificio auxiliar cercano a la vivienda del tejedor.

7.2. Descripción y Funcionamiento del Telar

Hemos podido comprobar que los tres telares visitados son prácticamente iguales incluso los términos que se emplean para designar las partes del telar son los mismos en los tres casos. Por ello haremos la descripción del telar tipo de esta zona con sus sinónimos locales correspondientes.

Es conocido también por telar de lizos bajos (urdimbre tendida horizontalmente). El telar está formado por un bastidor de cuatro montantes de madera unidos por largueros. A este bastidor se le conoce en esta zona con el nombre de "telar" simplemente.

Entre los dos montantes posteriores está situado un cilindro rotativo sobre el que van arrollados los hilos de la urdimbre. En Torregamones existe un "urdidor" en el que se meten cuarenta varas de lana formando la urdimbre que luego pasará al telar. El tejido terminado se enrolla en otro cilindro rotativo situado entre los montantes delanteros, que será el plegador de la tela ya tejida. A estos dos cilindros se les conoce con el nombre de "enjulios" (Foto 2).

Los "lizos" son dos, formados por dos listones de madera uno de los cua-

les situado sobre los hilos de la urdimbre y el segundo debajo de los hilos citados. Entre estos dos listones van tendidos los lizos que son de hierro con un ojete en su parte media por donde pasan los hilos de la urdimbre. Se comprende que al levantar un juego de lizos, subirán todos los hilos de la urdimbre que pasan por los ojetes de este juego y al bajarlo todos los hilos serán arrastrados.

Para el accionamiento de los juegos hay unos pedales de madera llamados "pisas". Apretando un pedal hacia abajo suben los otros juegos de lizos ya que éstos van atados a cordeles que unen los pedales con los lizos. El juego de poleas facilita el ascenso. Con esto se forma un hueco o calado entre los hilos por donde pasa la lanzadera que será la que forme la trama.

Para que sea posible el insertado y batido de la pasada se utiliza el batán con su peine delante de los juegos de lizos. El batán o "canal" está formado por un bastidor rectangular cuyo lado forma un eje para oscilar en la bancada del telar. El peine está situado en la parte superior al batán construido de dos pares de reglas horizontales de ma-

El trabajo de tejedor por tanto se realiza de la siguiente manera: en la primera pasada de la trama debe abrir la calada, por lo cual aprieta con el pie. Con la mano izquierda empuja el batán hacia atrás, y con la derecha tira la lanzadera de derecha a izquierda a través de la calada. Para terminar golpea la trama con enérgico movimiento hacia adelante cerrando la calada al levantar el pie del pedal. En la próxima pasada ha de pisar el otro pedal repitiendo la misma operación pero ahora en sentido contrario. Por medio de este sistema alterno se desarrolla el trabajo del tejedor cuando, como en la mayoría de los casos, teje el denominado "tejido liso".

8. TEJIDOS

8.1. Tipos de prendas que se fabrican

Son generalmente tejidos relacionados con los quehaceres agrícola y ganadero de la zona, de ahí que se hagan alforjas de caballerías, "alforjuelas" de pastor, costales, mantas y mantones de mujer.

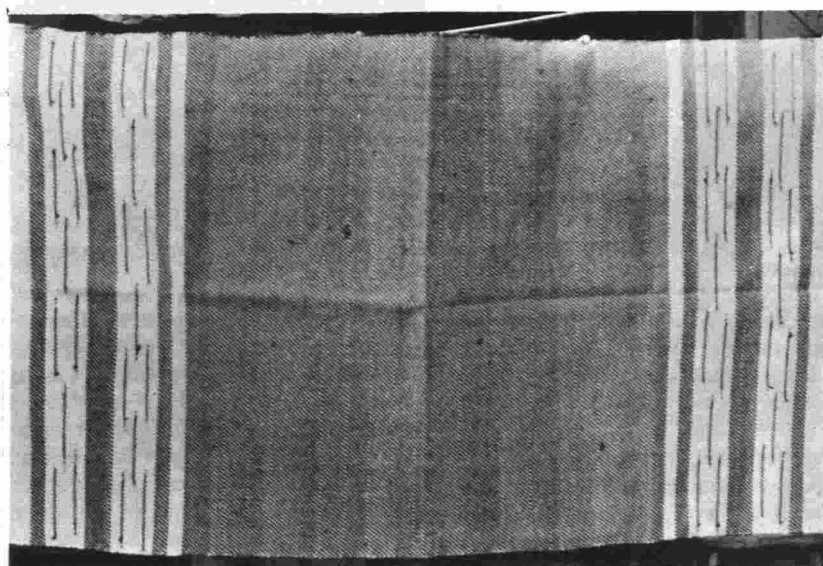


Foto núm. 3.—Manta de Moralina de Sayago. Decorada con bandas marrones y blancas.

dera entre las cuales van fijadas delgadas varillas de acero llamadas dientes. Los hilos de urdimbre pasan individualmente por los ojetes de los lizos y por los espacios libres entre los dientes del peine. El lado inferior del batán forma un camino o guía por donde se desliza la lanzadera y cuando el batán es arrastrado hacia adelante, los dientes del peine empujan la pasada de la trama y la insertan en el artículo tejido.

8.2. Técnicas del tejido

La técnica más empleada ha sido la de tejido liso. Se caracteriza por no tener realces en la textura, es decir, totalmente plana. La lanzadera se mueve siempre igual por entre cada uno de los hilos de la urdimbre. Puede ser de diversos colores el tejido, jugando la trama con la urdimbre para formar los dibujos.

La aplicación de los colores será el

resultado de la introducción de las canillas en la lanzadera con el color deseado.

Los tejidos de trapos están incluidos dentro de la técnica de tejidos lisos. Tienen una particularidad y es que únicamente se emplean los trapos en la trama mientras que la urdimbre puede ser de lana u otra fibra textil.

Es interesante apuntar la importancia del mantón que, hecho de lana, ha sido la prenda más utilizada en invierno por las mujeres. Está realizado, tanto en la urdimbre como en la trama, de lana marrón de oveja. Después se tiñe de negro de una forma casera. Una vez teñido se estira para separar bien los tejidos y más tarde se lava en el río

rojo, verde y blanco. En la actualidad se emplean más como prendas de adorno.

9. ASPECTOS ECONOMICOS Y SOCIALES

En cuanto a la economía de mantenimiento podemos decir que este tipo de instalaciones (el telar) es muy resistente y pasa de una generación a otra. Raramente se repara, el mayor desembolso corresponde a la obtención de lizos y peines que al romperse con frecuencia los tienen que encargar a Barcelona, siendo por esto bastante costoso.

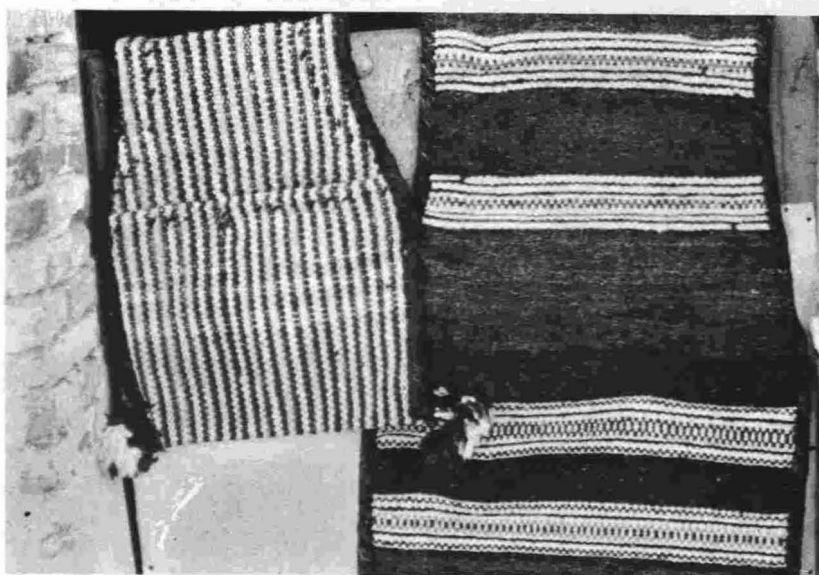


Foto núm. 4.—Alforjas de Almeida de Sayago. Decoración a base de franjas y rayas en blanco y marrón. Almeida de Sayago.

quedando ya el tinte impregnado en el manto.

8.3. Motivos decorativos

Normalmente a excepción de los tejidos de trapos se juega con dos colores; el blanco y el marrón. Es decir, los dos tonos naturales de la oveja churra. Los motivos suelen ser a base de líneas paralelas y verticales alternando así las franjas, las rayas y los cuadros. El color de base suele ser el marrón mientras que el blanco se aplica más para la decoración. Las mantas son marrones con bandas blancas en los extremos jugando con pasadas en marrón (Foto 3). La decoración a base de rayas verticales se consigue al disponer en el telar la urdimbre con hilos de dos colores, en este caso blanco y marrón. (Foto 4). También se hace bastante la típica manta sayaguesa con los colores negro de fondo y las listas horizontales en

Es difícil el poder calcular la economía de márgenes comerciales del artesano ya que no trabaja durante todo el año. Al ser prendas de encargo les traen la fibra, con lo cual el precio de ésta no supone ningún desembolso. Por lo tanto únicamente se pueden considerar los márgenes en el trabajo, no en la materia prima. La capacidad máxima de producción suele ser de dos alforjas al día. El precio de la alforja oscila alrededor de las seiscientas pesetas. Los destinatarios del producto suelen ser los habitantes de la comarca, reduciéndose el área comercial al propio pueblo y a los de las comarcas del Aliste y del Sayago. Aunque la mayor parte se vende dentro de la región otra pequeña sale fuera, concretamente para tiendas de artesanía de Madrid, donde se venderán como objeto decorativo.

Podemos hablar de la marcada división del trabajo que hemos encontrado

en estos lugares. El hombre, que normalmente es el tejedor, a excepción del caso de Torregamones, es el que se encarga de todo lo referente al tejido. La mujer interviene también de una forma directa ya que es la encargada del hilado así como de las costuras, adornos y ribetes de las alforjas. Estas se cosen con una aguja de gran tamaño suponiendo un gran esfuerzo físico y manual.

El oficio en todos los casos lo aprendieron de los padres pues se había venido transmitiendo de generación en generación.

En general se encuentran socialmente bastante integrados en la comunidad, compaginando este oficio con otros quehaceres propios de la zona. De aquí que la temporada de mayor producción textil suele ser en invierno, al haber menos faena en el campo.

Sin embargo, el de Moralina únicamente se dedica al oficio de tejedor siendo un caso poco corriente dentro de los artesanos zamoranos. Pero que nos demuestra el gran número de encargos que el tejedor tiene.

Podemos concluir diciendo que los telares populares de la región sufren un claro proceso de extinción (a excepción del de Moralina), como lo demuestra el abandono de telares en la zona, como por ejemplo el de Almeida y otros. El telar de Torregamones aún sigue en pie pero debido a la edad de la tejedora no puede hacer todo lo que ella quisiera.

Esta situación de retroceso ha sido provocada por una serie de causas diversas, por una parte el desarrollo industrial que ha facilitado la pérdida de funcionalidad de las piezas y por otra la vertiginosa emigración de la zona. Todo ello junto a otras han contribuido a este proceso de desinstitución.

NOTAS:

- (1) Agradezco la información tan desinteresada que me dieron: Doña Guadalupe Lastra, esposa de Don Felicísimo Pascual, tejedor de Moralina. En Torregamones a Doña Emilia Iglesias, tejedora, y a Don Elísio Encalado Carrero, antiguo tejedor de dicha localidad. A Doña Manuela Vicente Martín esposa de Don Emilio Mielga Toribio, tejedor de Almeida.

BIBLIOGRAFIA

- MADOZ, Pascual: "Diccionario Geográfico Estadístico de España y sus posesiones en Ultramar". 1850.
- Diccionario Geográfico de España. Ediciones del movimiento. Madrid, 1960.
- BAZ, J. H.: "El habla de la tierra de Aliste". Revista de Filología española. Anejo. Madrid, 1967.
- MANZANO, Miguel: "Voces de la Tierra".